

Guillermo Abio Villegas

Grado en Relaciones Internacionales. Máster universitario en Geopolítica y Estudios Estratégicos

Correo: abioguillermo@gmail.com

Una interdependencia conflictiva: la relación Gazprom – Europa

A conflicting interdependence: the Gazprom relationship - Europe

Resumen

Desde su surgimiento, la relación entre Gazprom y Europa ha mostrado una resiliencia notable que no se le suele atribuir. Las turbulencias geopolíticas que han enemistado en numerosas ocasiones a Bruselas y Moscú apenas han tenido un impacto residual en los volúmenes de envíos, que han mantenido una tendencia ascendente hasta 2018. Tampoco las sanciones occidentales han afectado de forma notable y directa a la compañía. Ambos actores han entendido que su dependencia mutua les obliga a entenderse, a pesar de la existencia de desacuerdos de calado respecto a la duración, modelo o cláusulas contractuales. No obstante, la invasión rusa de Ucrania y, sobre todo, los altos precios de gas con los que Europa ha tenido que lidiar este invierno, han derivado en una pérdida mutua de confianza y un deseo de iniciar un desacoplamiento. Rusia comienza a mirar hacia Asia como alternativa ante una probable pérdida de clientes europeos, y Europa, en pleno debate sobre su seguridad energética, añade la necesidad de diversificar sus fuentes. Ambos van a encontrar limitaciones.

Palabras clave

Conflictividad, energía, Europa, gas, Gazprom, Rusia.

Abstract

Since its emergence, the relationship between Gazprom and Europe has proved a remarkable resilience that is not usually highlighted. The geopolitical standoffs that Brussels and Moscow have starred in many occasions have had a limited impact on the volume of shipments. These have maintained a steady upward trend until 2018. Western sanctions have not targeted Gazprom directly, and the company has been considerably less affected than others have. Both parties have understood that their mutual dependence compels them to reach understandings despite traditional major disagreements regarding the duration, model, or clauses of contracts. Nevertheless, the Russian invasion of Ukraine and, especially, the high gas prices that Europe has had to face this winter, have led to a mutual loss of confidence and a desire to initiate a process of decoupling. Russia begins to look to Asia as an alternative market given the probable loss of European clients, and Europe, in the midst of a crucial debate on its energy security, now considers a need to diversify its gas sources. Both will encounter limitations.

Keywords

Conflict, energy, Europe, gas, Gazprom, Russia.

Citar este artículo:

Abio Villegas, G. (2022). Una interdependencia conflictiva: la relación Gazprom – Europa. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*. N.º 19, pp. 225-253.

La coyuntura actual en el contexto de dependencia mutua

El pasado 3 de marzo de 2022, la comisaria europea de Energía, Kadri Simson, afirmaba ante la Comisión de Industria del Parlamento Europeo que la invasión de Ucrania había evidenciado la necesidad de no permitir que ningún actor exterior ostente el poder de desestabilizar los mercados europeos o influir en nuestras elecciones energéticas, en clara referencia a Rusia¹. Esa misma tarde, la Agencia Internacional de la Energía (IEA) publicaba una hoja de ruta con 10 puntos para reducir la dependencia de la UE del gas ruso². Apenas unas semanas después, estos objetivos quedaban reflejados en los comunicados de prensa tras reuniones al más alto nivel, como la cumbre informal de Versalles o el Consejo Europeo del 24 y 25 de marzo.

La reducción de la dependencia del gas ruso es un debate recurrente en la agenda comunitaria, acelerado ahora por la invasión de Ucrania. Lleva años abordándose con un éxito relativamente escaso: las importaciones de gas ruso crecieron de 141 billones de metros cúbicos (bcm) americanos (1.000 millones de metros cúbicos) en 2009 a 199 bcm en 2019, incluyendo un máximo superior a 200 bcm en 2018³. Luego llegó el covid-19, que ha alterado y continúa alterando las relaciones oferta - demanda en el mercado energético, y, en los últimos meses, la invasión rusa de Ucrania, que ha puesto de relieve el papel central que la energía ocupa en la política exterior y de seguridad, y ha devuelto la cuestión al centro de la política comunitaria.

Con datos de 2020, Europa consume 541 bcm de gas, de los cuales 218 bcm son producidos internamente⁴. Otros 114,8 se importan en forma de gas natural licuado (GNL), de los cuales 17,2 bcm proceden de Rusia, y, los 211,3 bcm restantes, por gasoducto. De estos últimos, 167,7 bcm tuvieron Rusia como lugar de origen⁵. Ello significa que alrededor del 34 % del gas que consumió Europa en 2020 (unos 185 bcm) tuvo su origen en la Federación Rusa, con el 90 % de este fletado por gasoducto. El instrumento a través del cual Moscú canaliza sus exportaciones por gasoducto

1 Comisión Europea. (3/3/2022). Remarks of Kadri Simson in the Industry Committee of the European Parliament on the energy situation in Europe. Disponible en: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/SPEECH_22_1525

2 IEA. (2022). A 10-Point Plan to Reduce the European Union's Reliance on Russian Natural Gas. International Energy Agency. Disponible en: <https://iea.blob.core.windows.net/assets/1af70a5f-9059-47b4-a2dd-1b479918f3cb/A10-PointPlanToReduceTheEuropeanUnionsRelianceonRussianNaturalGas.pdf>

3 Aslund, A. y Fisher, S. (2020). New challenges and dwindling returns for Russia's national champions, Gazprom and Rosneft. Atlantic Council. Pp. 4. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/report/new-challenges-and-dwindling-returns-for-russias-national-champions-gazprom-and-rosneft/>

4 BP. (2022). Statistical Review of World Energy 2021. British Petroleum. Pp. 36-38. Disponible en: <https://www.bp.com/content/dam/bp/business-sites/en/global/corporate/pdfs/energy-economics/statistical-review/bp-stats-review-2021-full-report.pdf>

5 *Ibidem*, pp. 44, 45.

es la estatal Gazprom, que ostenta un monopolio *de facto* sobre las mismas desde su constitución en 1993, cuando surge de las cenizas del antiguo Ministerio Soviético para la Industria del Gas. Desde 2006, lo hace amparado por una ley federal que protege su posición como única entidad con derecho a exportar a través de la red de gasoductos rusos. Gazprom, al igual que Rosneft en el sector del petróleo, representa una tendencia de control estatal sobre determinadas materias primas estratégicas (nacionalismo de recursos o nacionalismo energético) como los hidrocarburos, que tuvo una gran propagación global en la década de los 90. Se observa también en otras geografías como Argelia o, sobre todo, América Latina (Venezuela, Bolivia o Argentina).

Esta necesidad por el gas ruso se ha presentado tradicionalmente como uno de los talones de Aquiles de nuestro continente. No obstante, una mirada a las cifras de Gazprom evidencia que la dependencia es mutua: en 2020, más del 90 % del total de las exportaciones de la compañía, que alcanzaron unos 180 bcm⁶, fueron hacia Europa. Además, Europa es el único mercado que le reporta beneficios: en Rusia, Gazprom se ve obligada por el Gobierno a vender su gas a precios muy bajos (a cambio, le garantiza el monopolio sobre las exportaciones por gasoducto), y, en Asia, los volúmenes de envío son todavía muy reducidos y los dividendos tardarán años en compensar la elevada inversión inicial, relativamente reciente. Su implantación en las exrepúblicas soviéticas también es limitada, con unos volúmenes de exportación que apenas superaron los 30 bcm en 2020, de los cuales la práctica totalidad fueron a parar a Bielorrusia y Ucrania, situados también en Europa⁷. De hecho, el Centro de Estudios Estratégicos de La Haya señala que la dependencia rusa de Europa como mercado para su gas es superior a la dependencia europea de Rusia como productor de gas⁸. Gazprom, que es el mayor contribuyente a las arcas públicas rusas, sería inviable a día de hoy sin sus clientes europeos.

La relación entre Gazprom y la península europea debe entenderse en este marco de dependencia mutua que la ha convertido en una de las grandes fuerzas estabilizadoras de la política euroasiática en las últimas décadas. Ha sido una relación estrecha, relativamente estable y, visto con perspectiva, ajena a los vaivenes diplomáticos entre Moscú y occidente: ni la caída del Muro de Berlín y el posterior derrumbe de la Unión Soviética, ni las dos intervenciones de la OTAN en la antigua Yugoslavia supusieron un freno al continuo crecimiento de la implantación de Gazprom en Europa. Entre 1985 y 1995, las exportaciones pasaron de 69,4 bcm a 117,4 bcm, y, en los cinco años

6 GAZPROM. (2021). Growth at Scale: Gazprom Annual Review 2020. P. I. Disponible en: <https://www.gazprom.com/f/posts/13/041777/gazprom-annual-report-2020-en.pdf>

NOTA INFORMATIVA. A raíz de la invasión rusa de Ucrania, los enlaces a documentos de Gazprom u otras autoridades rusas pueden no encontrarse operativos.

7 *Ibidem*, p. 125.

8 Van den Beukel, J. y Van Geuns, L. (Enero de 2021). Russia's Unsustainable Business Model: Going All In on Oil and Gas. The Hague Centre for Strategic Studies (HCSS). P. 18. Disponible en: <https://hcss.nl/wp-content/uploads/2021/01/Russias-Unsustainable-Business-Model.pdf>

posteriores hasta el cambio de siglo, crecieron hasta los 129 bcm⁹. Esto ha continuado así hasta la actualidad, con episodios puntuales de interrupciones cuando Rusia ha querido sacar provecho de esta dependencia mutua y presionar a Europa en distintos ámbitos, fundamentalmente en cuestiones relativas a Ucrania en los años 2014 y 2015. De estos actos, y del deliberado vaciamiento de las reservas europeas en los meses previos al invierno de 2022, que se menciona más adelante, nace la actual desconfianza europea hacia Gazprom. Las interrupciones a modo de chantaje, en tanto que difíciles de asumir en cualquier relación energética, han sido una herramienta de uso restringido, limitada a situaciones donde Rusia entendía que se jugaba intereses vitales y con un impacto muy limitado sobre el conjunto de Europa. No han interrumpido la tendencia ascendente de los envíos a lo largo de los años. Los temores de que Rusia cortase el suministro de gas abruptamente y a gran escala no se materializaron en 2014. A 1 de junio de 2022, tampoco lo han hecho tras la invasión de este año, si bien se observan interrupciones del suministro a países concretos (Polonia o Finlandia), que ilustran lo excepcional de las tensiones actuales.

Sin embargo, durante estas últimas décadas de creciente distanciamiento entre Occidente y Rusia, el vínculo energético no ha hecho más que crecer hasta alcanzar los máximos referidos de 2018. El gas se ha mantenido a lo largo de las décadas como un componente ineludible de la particular *ostpolitik* europea, si es que se puede hablar de tal. La fecha de llegada de las primeras remesas de gas ruso a Europa nos ofrece otra ilustración del pragmatismo que ha predominado en la relación. Fueron a Austria allá por 1968, solo meses después de la entrada de tanques soviéticos en Praga. Sin embargo, la invasión rusa de Ucrania de 2022 parece haber acelerado el deseo de Europa de poner fin a un matrimonio con el que no se encuentra cómoda. Nikos Tsafos, uno de los analistas de referencia en Washington para asuntos energéticos, habla de un divorcio inevitable¹⁰. Comienza a asomar la otra cara de la interdependencia entre actores, la que genera conflictividad e inestabilidad en lugar de un incentivo para mitigar escaladas.

Las declaraciones de la comisaria Simson y los puntos de acción marcados por la IEA representan este descontento de Bruselas. Las líneas de acción propuestas han sido recibidas con entusiasmo por parte de importantes analistas¹¹, que observan cómo Europa se decide, por fin, a reducir su vulnerabilidad frente a una de las armas geopolíticas con mayor potencial de efectividad del Kremlin. Otros, son más escépticos al respecto. Días después de su publicación, Energy Intelligence (grupo estadounidense) publicaba un documento en el que se puede leer lo siguiente: «Cualquier medida para

9 Stern, J. (s.f.). Natural Gas in Europe – The Importance of Russia. Centrex. P. 13. Disponible en: http://www.centrex.at/en/files/study_stern_e.pdf

10 Tsafos, N. (1/3/2022). A Europe-Russia Energy Divorce Begins. Center for Strategic & International Studies. Disponible en: <https://www.csis.org/analysis/europe-russia-energy-divorce-begins>

11 Gordon, N. (10/3/2022). Three Reasons The EU's Shift Away From Russian Gas Could Be Catalytic. Carnegie Endowment for International Peace. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/2022/03/10/three-reasons-eu-s-shift-away-from-russian-gas-could-be-catalytic-pub-86602>

cortar o restringir severamente el suministro de gas ruso, o para empujar a Rusia a cerrar el grifo, debe considerarse solo con un claro entendimiento de que no hay alternativa de gas natural para Europa» (traducción propia)¹². Una línea similar adopta el banco de inversión Naxitis, que en un estudio acerca del impacto económico de la invasión de Ucrania afirma que «las exportaciones de gas natural de Rusia a Europa no pueden ser sustituidas de forma inmediata» (traducción propia)¹³.

Este escenario es el punto de partida para este análisis, que, si bien no pretende dirimir la viabilidad de las alternativas energéticas al gas ruso, busca ampliar miras y proporcionar contexto al actual debate en torno a un probable desacoplamiento energético entre Europa y Gazprom.

El futuro del gas natural: visiones encontradas

La actual coyuntura no es la más adecuada para analizar el futuro del gas natural. El mundo aún se encuentra lejos de determinar qué papel jugará este tanto en la transición energética como en un futuro con economías descarbonizadas. Tampoco está clara la velocidad a la que se podrá realizar esta metamorfosis en las distintas geografías del globo. Podemos agrupar las visiones predominantes acerca del futuro papel del gas en dos grandes bloques y, permitiéndonos una simplificación, personificarlos en las posiciones de la IEA, agencia de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), por un lado, y del Foro de Países Exportadores de Gas (GECF), bajo liderazgo ruso, por otro.

Los países que conforman este último dejaron patente su visión al respecto con una declaración conjunta el pasado 22 de febrero, en la que se comprometen a «promover el gas natural como fuente de energía abundante, asequible, limpia y fiable, y como combustible de elección para satisfacer las crecientes necesidades energéticas mundiales, y para hacer frente al cambio climático» (traducción propia)¹⁴. El gas se ve como un combustible con espacio en la futura matriz energética, dado su potencial para reemplazar a combustibles más contaminantes (petróleo, carbón), y su papel como complemento indispensable para las renovables en el sector eléctrico. Por su parte, la IEA enfatiza en las urgencias climáticas y en la necesidad de reducir el peso de los hidrocarburos en las futuras matrices energéticas mundiales. En mayo de 2021, publicó

¹² Miller, S. (7/3/2022). LNG Can't Replace Russian Gas. Energy Intelligence. Disponible en: <https://www.energyintel.com/0000017f-637f-d86c-a3ff-6b7fd42b0000>

¹³ NATIXIS. (25/2/2022). Ukraine Crisis Impact. P. 9. Disponible en: https://home.cib.natixis.com/api-website-feature/files/download/12209/cross-expertise_research_ukraine_en_fevrier_2022_final_draft.pdf

¹⁴ Gas Exporting Countries Forum. (22/2/2022). 6th GECF Summit: The Doha Declaration – Natural Gas: Shaping the Energy Future. Disponible en: <https://www.gecf.org/events/6th-gecf-summit-the-doha-declaration--natural-gas-shaping-the-energy-future>

una *Hoja de ruta para el sector energético mundial*, en la que afirma que no existe necesidad de aprobar más proyectos de hidrocarburos en el futuro¹⁵.

Para la IEA, el GEFC es un lobby con intereses evidentes en mantener la posición privilegiada del gas en los mercados energéticos. Para el GEFC, la IEA es un *think tank* de la UE sin responsabilidades políticas que le obliguen a realizar cálculos realistas. A ninguno le falta razón y, posiblemente, este será el principal *debate gasístico* en las próximas décadas, pero no el único.

La pandemia de covid-19 ha relanzado una pugna que venía años anticipándose, la llamada *gas-to-gas competition*, en la que el GNL busca ganar cuota de mercado frente a los gasoductos. Europa será el escenario donde se tendrá que disputar esta competición. El resto de mercados, especialmente el asiático, aún tienen margen de crecimiento en el consumo de ambos bienes. Europa no: las predicciones señalan que la demanda de gas permanecerá estable en el medio plazo¹⁶, por lo que un incremento en el consumo de GNL deberá ir en detrimento de los envíos por gasoducto. Esta pugna ya ha dejado un primer hito en el continente europeo. En enero de 2022, las importaciones europeas de gas estadounidense (GNL en su totalidad) superaron las cantidades importadas desde Rusia a través de gasoductos. Este *sorpasso* histórico debe entenderse como coyuntural, lejos de que se pueda sostener durante periodos prolongados de tiempo. Ha sido posible dada la reducción de los envíos rusos al mínimo estipulado contractualmente, y se está lejos de poseer infraestructura GNL que permita mover cantidades de gas entre EE. UU. y Europa similares a las que Rusia fleta en periodos *normales*.

El tercer gran debate en torno a los modelos gasísticos es más longevo que los dos precedentes. Se remonta a los inicios del uso del gas como combustible y, aún a día de hoy, genera discordia entre sus actores más importantes. Merece un apartado propio.

Diseño contractual

El modelo de Groningen contra la Escuela de Chicago

El desarrollo de los primeros campos de gas en Europa en la década de los 60, en Groningen, conllevó una inversión considerable que los agentes privados únicamente estuvieron dispuestos a asumir tras recibir garantías del Gobierno neerlandés para la

15 IEA. (2021). Net Zero by 2050: A Roadmap for the Global Energy Sector. International Energy Agency. P. 21. Disponible en: https://iea.blob.core.windows.net/assets/deebef5d-0c34-4539-9doc-10b13d840027/NetZeroBy2050-ARoadmapfortheGlobalEnergySector_CORR.pdf

16 IEA. (2021). World Energy Outlook 2021. International Energy Agency. P. 226. Disponible en: <https://iea.blob.core.windows.net/assets/4ed140c1-c3f3-4fd9-acae-789a4e14a23c/WorldEnergyOutlook2021.pdf>

compra del gas producido durante los años posteriores. Esta búsqueda por asegurar de antemano la colocación del producto y su precio derivó en un modelo contractual a medio y largo plazo que ha guiado el desarrollo del mercado del gas en Europa. Ha permitido convertir factores no manejables, como la volatilidad en la oferta y la demanda, en manejables, y así proporcionar un colchón de estabilidad a las empresas para emprender las inversiones masivas que requiere el sector del gas.

Como añadido, los compradores comenzaron a introducir la idea de vincular el precio del gas al de productos derivados del petróleo, sobre todo fuel y gasoil, para garantizar la competitividad de este frente al resto de hidrocarburos. Cuando años después se inició la relación comercial de gas con la Unión Soviética, este fue el modelo que se exportó.

Dinámicas diferentes guiaron el crecimiento del sector en Estados Unidos. Allí, su desarrollo coincidió con la expansión de los ideales de mercado de la Escuela de Chicago, que abogaba por un intercambio de bienes basado en la oferta y la demanda bajo el que, tanto consumidor como vendedor, podían optimizar sus decisiones gracias a la flexibilidad que este otorgaba. Los contratos a largo plazo, también en el sector de los hidrocarburos, eran vistos como ataduras que distorsionaban el funcionamiento óptimo del mercado, especialmente cuando eran dependientes del precio de otras materias primas. Esto se tradujo en un modelo dominado por contratos de corta duración, o incluso *spot*¹⁷, que permitía mayor competitividad a costa de generar unas relaciones mucho menos estrechas y estables entre comprador y vendedor.

En la década de los 80, el Gobierno de Margaret Thatcher se sintió atraído por el dinamismo que generaba este marco y, poco a poco, comenzó a replicarlo en Europa. La posición de Reino Unido como uno de los principales productores de gas en el continente le confería un poder de influencia considerable y, con los años, ha logrado convencer a Bruselas de los beneficios de transitar hacia un modelo más líquido. Actualmente son los rusos, con Gazprom a la cabeza, los principales defensores de la doctrina de Groningen tras décadas comerciando con su vecino europeo bajo este paraguas de estabilidad. Bruselas busca reducir las ataduras que este le genera.

Proceso de transición actual: primeras manifestaciones del descontento de Europa en su relación gasística con Rusia

Los desacuerdos entre Bruselas y Moscú en torno al marco contractual más adecuado aún persisten a día de hoy. Gazprom asegura en su informe anual de 2020 que una de las prioridades del grupo es mantener los contratos a largo plazo como base para sus exportaciones¹⁸. Por el contrario, la Comisión Europea propuso en diciembre

¹⁷ Mercado al contado, donde cualquier activo se compra o vende con entrega inmediata (o en corto periodo de tiempo) y al precio actual de mercado.

¹⁸ GAZPROM. (2021). Growth at Scale: Gazprom Annual Review 2020. P. 123. Disponible en: <https://www.gazprom.com/f/posts/13/041777/gazprom-annual-report-2020-en.pdf>

de 2021 recomendar a los EEMM no firmar contratos a largo plazo con duración más allá de 2049, evidenciando un cambio de postura que ya venía mostrando en los años anteriores.

Debido a la escasa transparencia que habitualmente rodea estos contratos, resulta difícil determinar el punto exacto en el que se encuentra esta transición hacia un mercado más flexible. Las estimaciones al respecto difieren considerablemente. Reuters estima que, en el mercado de GNL, los contratos de larga duración todavía representan más del 70 % a nivel mundial, pero en torno al 50 % en Europa¹⁹. Por su parte, Gazprom señala una proporción similar a nivel mundial, pero la incrementa hasta el 70 % en el continente europeo²⁰. A esto cabe añadir que el GNL, que concentra la totalidad de ventas *spot*, todavía constituye una parte minoritaria del mercado total de gas, por lo que el porcentaje de contratos a largo plazo es todavía mayor en el conjunto del sector gasístico. Los valores de la horquilla nos permiten afirmar que, pese a los deseos de la Comisión Europea, la reducción de los contratos de larga duración aún se encuentra en una etapa embrionaria. De hecho, Gazprom señala que el porcentaje de ventas realizadas bajo estos contratos ha crecido en los últimos años²¹.

El mecanismo empleado por la UE para avanzar hacia un modelo más flexible y basado en la oferta y la demanda de gas ha sido, además de esta limitada transición hacia las compras *spot*, la reducción de los contratos vinculados a los derivados del petróleo. En 2005, tres de cada cuatro contratos vigentes entre EEMM y Gazprom recogía esta vinculación. En 2019, esa proporción era inferior a uno de cada cuatro²². Ahora, la propia Unión y gran parte de sus EEMM prefieren una vinculación al precio mercado por distintos índices o *hubs* gasísticos. Este es otro elemento importado desde Estados Unidos, posible gracias a la existencia de un mercado *spot*, por pequeño que todavía sea, que actualiza constantemente los precios del gas en función de la oferta y la demanda, de forma similar a las bolsas de valores. El razonamiento que Europa ha seguido para modificar la vinculación es simple: los contratos vinculados al precio de los derivados del petróleo, al no reflejar dinámicas fundamentales de oferta y demanda de gas, impiden que los consumidores europeos se aprovechen de periodos de abundancia en la oferta. Este problema se hizo particularmente patente tras la revolución del gas de esquisto durante la primera década del s. XXI. El desarrollo en EE. UU. de nuevas técnicas de perforación (*fracking*) y nueva tecnología de extracción

19 Rashad, M. (7/2/2022). Explainer: Should Europe use more long-term LNG contracts? Reuters. Disponible en: <https://www.reuters.com/business/energy/should-europe-use-more-long-term-lng-contracts-2022-02-07/>

20 Komlev, S. (23/4/2021). Evolution of Russian Gas Supply to Europe: Contracts and Prices. Ministry of Energy of the Russian Federation (MINERGO). P. 6. Disponible en: <https://minenergo.gov.ru/system/download/14646/158148>

21 *Ibidem*.

22 *Ibidem*, p. 8.

que permitió obtener el gas atrapado en formaciones sedimentarias incrementó considerablemente la producción estadounidense (de 489 bcm en 2005 hasta 740 bcm en 2015)²³ y, en consecuencia, mundial. Los precios del gas en EE. UU. retrocedieron a su nivel más bajo desde la crisis de los años 70. Europa no fue capaz de aprovechar esta inyección de oferta en el mercado global y en los años que sucedieron al 2010 vio cómo los precios del gas natural crecieron casi un 50 %, alcanzando valores seis veces más elevados que los estadounidenses cuando ambos partían de unos niveles muy similares en 2008²⁴. Además, la extracción no convencional del gas de esquisto continúa siendo un proceso que genera bastante oposición por su elevado impacto medioambiental. Inicialmente se llevaron a cabo exploraciones en Europa que generaron unas expectativas que nunca han llegado a materializarse. En la actualidad, los gobiernos europeos continúan siendo reacios a asumir el coste medioambiental de explotar sus reservas de gas de esquisto y multitud de ellos han prohibido el *fracking*, entre ellos España.

Por el contrario, en periodos como el actual de creciente demanda y relativa escasez de oferta de gas, la vinculación a los derivados del petróleo actúa como el principal elemento regulador para las fluctuaciones alcistas del precio del gas. La IEA señala que los EEMM pagarán en 2021 alrededor de 27.000 millones de euros más que si hubiesen mantenido el modelo de vinculación antiguo²⁵. Si el cambio ya se hubiese producido en la totalidad de contratos, el sobrecoste sería aún mayor.

Como se ha señalado, la falta de flexibilidad es el principal motivo por el que Europa busca abandonar el marco contractual tradicional. Esta, junto con los altos costes de entrada al sector, ha favorecido una concentración del mercado y dificultado el acceso de competidoras al mismo. Las empresas con cuota de mercado, entre las que sobresale Gazprom, han adquirido un peso excesivo. Como resultado, ostentan una posición negociadora demasiado fuerte que les ha permitido imponer cláusulas favorables en los contratos. Se entiende que un modelo más líquido ayuda a transitar hacia un *buyers market*, con mayor poder de negociación para los compradores, que permite eliminar o mitigar el impacto de estas cláusulas. En este aspecto, la UE también ha logrado avances importantes, fundamentalmente dos.

Primero, en relación a las cláusulas *take-or-pay*, muy habituales en los contratos de Gazprom en Europa, que obligan al comprador a pagar penalizaciones si sus importaciones no alcanzan un volumen mínimo. En los casos más extremos, como el contrato con la ucraniana Naftogaz, los volúmenes mínimos estipulados sobrepasaban

23 BP. (2022). *Statistical Review of World Energy 1965-2020*. British Petroleum. Disponible en: <https://www.bp.com/en/global/corporate/energy-economics/statistical-review-of-world-energy.html>

24 Parlamento Europeo. *The Shale gas 'revolution' in United States: Global implications, options for the EU*. P. 7. Disponible en: https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/briefing_note/join/2013/491498/EXPO-AFET_SP%282013%29491498_EN.pdf

25 IEA. (22/10/2021). *Despite short-term pain, the EU's liberalised gas markets have brought long-term financial gains*. International Energy Agency. Disponible en: <https://www.iea.org/commentaries/despite-short-term-pain-the-eu-s-liberalised-gas-markets-have-brought-long-term-financial-gains>

los 40 bcm anuales. Las cláusulas *take-or-pay*, si bien no han sido anuladas, sufrieron un revés severo con el precedente sentado por el Tribunal de Arbitraje de la Cámara de Comercio de Estocolmo en 2017, que limitó considerablemente su alcance. El segundo avance significativo se produjo un año después, cuando la Comisión Europea vetó las cláusulas de prohibición de reventa del gas, que Gazprom buscaba añadir a sus contratos en Europa para limitar la competencia en el mercado interno. Ambas decisiones han derivado en modificaciones estructurales de los modelos contractuales.

A modo de conclusión, diremos que la relación Gazprom – Europa se articula hoy sobre un modelo contractual híbrido, fruto de la combinación y actualización de las dos escuelas predominantes. La revisión del modelo inicial de Groningen ha sido la primera manifestación tangible del descontento de Europa en su relación con Gazprom. En los años que siguen, buscará que estas modificaciones se materialicen en una reducción de los volúmenes importados desde Rusia, un objetivo para el que ahora se encuentra mejor posicionado tras la puesta en marcha de los cambios referidos. Estos se sintetizan en los siguientes puntos:

- búsqueda de una menor duración de los contratos, que ha derivado en el surgimiento de un pujante, pero aún limitado, mercado *spot*;
- eliminación gradual de la vinculación a los derivados del petróleo en favor de la vinculación al precio *spot* del gas. Este viene determinado por índices o *hubs* gasísticos, entre los que, en Europa, domina el Title Transfer Facility (TTF) neerlandés;
- socavamiento de las cláusulas que la Unión ha considerado abusivas.

A esta transformación de los modelos comerciales gasísticos cabe añadir las también mencionadas discrepancias en el papel que el gas puede desempeñar en la transición energética, así como el crecimiento del sector GNL, que amenaza la posición de Gazprom en Europa. Este contexto dinámico altera inevitablemente las estrategias energéticas de ambas partes. Profundizamos a continuación en ellas, con el objetivo de proporcionar un marco interpretativo para las reacciones iniciales de Europa a la invasión rusa de Ucrania.

El vector ruso

Rusia posee alrededor de una cuarta parte de las reservas mundiales de gas. Es el segundo productor del mundo tras Estados Unidos y la principal potencia gasística de Eurasia. Como tal, su Gobierno busca preservar el papel destacado del gas frente a otras fuentes de energía e incluso aumentar la producción²⁶. Gazprom, como viene

26 Mitrova, T., Yermakov, V. (2019). *Russia's Energy Strategy-2035: Struggling to Remain Relevant*. Institut Français des Relations Internationales (IFRI). Pp. 14-32. Disponible en: <https://www.ifri.org/en/publications/etudes-de-lifri/russieneireports/russias-energy-strategy-2035-struggling-remain>

haciendo en las últimas décadas, actuará como el principal brazo ejecutor del Gobierno ruso hacia sus metas de producción, consumo interno y exportaciones.

Gazprom y el Kremlin: protección, ¿a qué precio?

Históricamente, Gazprom y su ministerio predecesor han explotado la práctica totalidad de las reservas de gas rusas. Sin embargo, en los últimos años, los competidores independientes, particularmente Novatek, han aumentado sus volúmenes de producción en detrimento de Gazprom. También Rosneft (petrolera) cuenta con importantes reservas de gas. Así, Gazprom ha pasado de producir casi el 90 % del gas ruso en el año 2000²⁷ a producir el 68 % en 2020, equivalente a unos 455 bcm ²⁸. Esta pérdida de cuota se explica por diferentes motivos, entre los que destaca la búsqueda del Kremlin de una mayor liberalización del mercado interno. El mercado del gas en Rusia funciona de forma artificial, con un grado de intervención muy elevado: si bien se permite a los productores independientes como Novatek comercializar el gas al precio que deseen, a Gazprom se le impone un precio de venta bajo, que le genera pérdidas masivas, con el fin de garantizar el acceso de la población más vulnerable a este bien básico y el acceso de las grandes industrias rusas a una electricidad barata. En los últimos años, el Gobierno ha iniciado una política de incremento gradual del precio al que permite vender a Gazprom. En el último lustro, este ha crecido un 8,8 %²⁹. Ahora, la reciente invasión de Ucrania y las subsiguientes sanciones, que probablemente acarrearán una pérdida de poder adquisitivo de las clases medias y bajas rusas, podrían llevar al Gobierno a pausar indefinidamente esta subida gradual.

Para el futuro de Gazprom, el mantenimiento de este incremento gradual se antoja fundamental por dos motivos: en primer lugar, porque la compañía se ha visto obligada a mover sus pulmones productivos hacia campos más caros, dado el agotamiento progresivo de las reservas de Siberia Occidental que habían servido como núcleo de producción de la compañía. Estos campos están situados en su mayoría en la región del Ártico, a lo largo de toda la plataforma continental marítima del norte de Rusia, desde el mar de Barents hasta el mar de Chukotka. Por su lejanía, plantean severos problemas logísticos y de coste para las compañías a los que tampoco contribuyen las bajas temperaturas y las aguas heladas durante la práctica totalidad del año, que añaden dificultades tecnológicas para la extracción de hidrocarburos. Parte de este incremento en los costes de producción se vería mitigado por un aumento de los precios a los que se le permite vender. En segundo lugar, porque reduciría la brecha con el precio al que venden otras empresas independientes, y, por extensión, podría suponer la

²⁷ *Ibidem*, p. 32.

²⁸ GAZPROM. (2021). Growth at Scale: Gazprom Annual Review 2020. P. 96. Disponible en: <https://www.gazprom.com/f/posts/13/041777/gazprom-annual-report-2020-en.pdf>

²⁹ *Ibidem*, p. 64.

reducción del número de clientes en el mercado ruso, que tantas pérdidas le generan. De darse esta circunstancia, Gazprom podría, además, liberar stock que puede colocar en mercados extranjeros, donde sí obtiene beneficios.

En la actualidad, Gazprom y el Kremlin han detectado una necesidad de revisar elementos básicos de su particular relación. El citado precio en el mercado interno es uno de ellos, pero también se plantean otros escenarios potenciales que no serían tan beneficiosos para la compañía. El Kremlin enfrenta actualmente una disyuntiva de difícil resolución tras la solicitud de otro gigante estatal, Rosneft, para exportar gas a Europa a través de gasoductos, y la nueva estrategia de la petrolera que busca aumentar su implantación en los mercados gasísticos³⁰. Existe potencial de conflictividad con Gazprom, especialmente si ambas compañías no son capaces de alcanzar un acuerdo respecto al precio de las hipotéticas exportaciones de Rosneft y la cuota que esta deberá abonar a Gazprom por el uso de sus gasoductos. La posición del Ministerio de Energía sigue siendo la de evitar la competencia entre empresas rusas en el extranjero³¹, por lo que, pese a todo, resulta difícil imaginar una resolución de la cuestión en unos términos que perjudiquen severamente a Gazprom. No obstante, el mero hecho de que esta cuestión se considere a nivel gubernamental ya supone una alteración sustancial en la política rusa de las últimas seis décadas.

Menos atisbos de cambio tienen las decisiones geopolíticas que el Kremlin impone a la acción exterior de Gazprom. Posiblemente, la relación entre ambos sea una de las más representativas del planeta de la llamada *diplomacia del gas*, y supone uno de los ejemplos más evidentes de que el sector energético no sigue lógicas puramente financieras. Los gobiernos ejercen una elevada influencia sobre él. En el caso de Gazprom, su diseño de gasoductos hacia Europa se ha visto altamente influido por el deseo de Moscú de reducir su dependencia de Ucrania como país de tránsito hacia Europa, otro de los caballos de batalla que ha marcado la relación gasística del Kremlin con nuestro continente. Solo la proyección de este interés nacional explica la construcción en las últimas décadas del BlueStream, el NordStream, el TurkStream y el Nord Stream 2, que han dejado a Gazprom con una capacidad de envío un 60 % superior a la que actualmente fleta hacia Europa³². Inecesaria y perjudicial en términos comerciales, por la presión que ha sufrido el músculo inversor de Gazprom en las últimas décadas, pero

30 Dmitrieva, A. y Elliott, S. (13/12/2021). Rosneft bets on gas in energy transition, pushes for right to export to Europe: report. S&P Global. Disponible en: <https://www.spglobal.com/commodity-insights/es/market-insights/latest-news/natural-gas/121321-rosneft-bets-on-gas-in-energy-transition-pushes-for-right-to-export-to-europe-report>

31 Sharushkina, N. y Sokolov, V. (22/2/2022). Russian Energy Minister Shulginov Outlines Gas Stance. Energy Intelligence. Disponible en: <https://www.energyintel.com/0000017f-1d0f-df96-a1ff-bf6f490e0000>

32 Aslund, A. y Fisher, S. (2020). New challenges and dwindling returns for Russia's national champions, Gazprom and Rosneft. Atlantic Council. P. 5. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/report/new-challenges-and-dwindling-returns-for-russias-national-champions-gazprom-and-rosneft/>

con elevado valor geopolítico. La organización de los JJOO de Sochi 2014 también conllevó una inversión de Gazprom superior a los 1.500 millones de euros, de dudosa rentabilidad financiera³³. Asimismo, Gazprom se ve obligado a aplicar importantes descuentos a los países que mantienen una asociación estratégica con Moscú. En países como Armenia o Bielorrusia sus márgenes de beneficio quedan muy reducidos por tener que amoldarse a la agenda regional del Kremlin.

Sin embargo, estos esfuerzos, tanto en el mercado interno como en el exterior, se ven recompensados de múltiples maneras, principalmente con la conservación del monopolio de las exportaciones por gasoducto, pero no solo. Rusia ha hecho del mantenimiento de la primacía de Gazprom en Europa una cuestión de interés nacional, que asegura a la firma un respaldo político y diplomático al más alto nivel. Así lo refleja la Estrategia Nacional de Energía 2035. Gazprom también se ha ayudado de importantes exenciones fiscales en su basculación hacia campos de producción más caros, que le han permitido asentarse en estas nuevas regiones. Tampoco se entienden los récords de exportaciones alcanzados en 2017 y 2018 sin el respaldo de la política monetaria del Kremlin. La devaluación del rublo, divisa con la que Gazprom cubre un gran porcentaje de sus costes fijos, en los años posteriores a la anexión de Crimea generó un escenario propicio, reforzando la competitividad en el exterior de la compañía y otras energéticas rusas.

El Kremlin tiene la capacidad de actuar como *guardaespaldas* de Gazprom en distintos ámbitos, pero únicamente lo hace cuando los intereses de la compañía coinciden con los suyos propios. Cuando divergen, impone su agenda. Es una relación claramente jerarquizada que ha convertido a Gazprom en uno de los activos más valiosos de la política exterior rusa.

El particular Pivot to Asia ruso

Simon Blakey, antiguo jefe de gabinete del director de la IEA, afirmó en 2020 que el futuro del gas ruso probablemente estuviese en Asia³⁴. Diversificar mercados debe ser la opción estratégica natural para Rusia, particularmente a la luz de la voluntad europea de explotar las alternativas a su gas. Actualmente, los 185 bcm anuales que Rusia exporta a Europa suponen más del 75 % de sus exportaciones totales de gas³⁵. En el caso de Gazprom, como se ha mencionado anteriormente, el porcentaje es todavía

33 Long, M. (7/4/2009). Gazprom splashes billions on Russia's Olympic dream. Sports Pro. Disponible en: https://www.sportspromedia.com/news/gazprom_splashes_billions_on_russias_olympic_dream/

34 Blakey, S. y Gustafson, T. (17/6/2020). The Bridge: Natural Gas in a Redivided Europe. Davis Center for Russian and Eurasian Studies. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Tj8fd1n39VA>

35 BP. (2022). Statistical Review of World Energy 2021. British Petroleum. Pp. 42-45. Disponible en: <https://www.bp.com/content/dam/bp/business-sites/en/global/corporate/pdfs/energy-economics/statistical-review/bp-stats-review-2021-full-report.pdf>

mayor. Estos porcentajes, sumados al hecho de que Gazprom apenas obtiene beneficios en otros mercados, constatan la actual dependencia mutua que viene sosteniendo este documento.

La transición energética que plantea Europa, si bien todavía no se ha traducido en una reducción considerable de las importaciones de gas ruso, genera un entorno de incertidumbre al que la compañía no puede fiar su futuro. Esta coyuntura coincide con el desarrollo de los mercados asiáticos, que se traducirá en un incremento de sus necesidades energéticas y eléctricas. El continente asiático no solo ofrece una salida más fiable a largo plazo para el gas ruso, sino que además permite a Moscú ganar influencia en el que será, previsiblemente, el principal escenario de pugna entre grandes potencias en la segunda mitad del s. XXI. Aquí, los intereses del Kremlin y de Gazprom convergen. Por todo ello, la compañía persigue desde hace años una mayor implantación en Asia. Al igual que Estados Unidos, ha iniciado su particular *Pivot to Asia*, que de momento se encuentra en una fase temprana.

Junto con el mantenimiento de la posición predominante en Europa, este giro supone el otro gran pilar sobre el que se erige la Estrategia Nacional de Energía 2035. El volumen actual de envíos es escaso, apenas superior a los 25 bcm en 2020, y el potencial incremento del mismo se topa con varias barreras importantes, especialmente en el caso de Gazprom. El primero de estos obstáculos es la predominancia actual del GNL en los envíos rusos hacia Asia, donde Gazprom queda relegado a un segundo plano en favor de Novatek, el principal exportador de GNL ruso. La ubicación de los principales centros de consumo asiáticos en la costa del Pacífico y del Índico (Japón, Corea, India o las principales ciudades de China), alejados geográficamente de las reservas de gas más importantes del continente, dibuja un panorama más propenso a que Asia se incline por el GNL marítimo antes que por la construcción de extensos y costosos gasoductos terrestres. A esta labor tampoco contribuyen los numerosos escenarios de conflictividad e inestabilidad en el continente (Corea del Norte, Afganistán, Cachemira, Irak o la sancionada Irán), que podrían amenazar la seguridad y viabilidad de estas redes. En 2020, Asia-Pacífico recibió el 70 % de envíos mundiales de GNL. Se espera que este porcentaje crezca hasta el 80 % en 2050³⁶. Aquí, Gazprom no solo parte en desventaja con respecto a Novatek, sino que Rusia en su conjunto queda relegada a un segundo plano ante dos potencias mundiales como Catar y Australia. Entre los dos, enviaron más del 50 % del GNL importado por Asia-Pacífico en 2020³⁷.

El desarrollo de una infraestructura de GNL (plantas de licuefacción o trenes GNL, tanques de almacenamiento, buques GNL) que le permita competir con estas dos

36 Gas Exporting Countries Forum. (Noviembre de 2021). Global Gas Outlook 2050. Synopsis. Gas Exporting Countries Forum (GECF). P. 16. Disponible en: https://www.gecf.org/_resources/files/pages/gecf-global-gas-outlook-2050/gecf-gas-outlook-2021.pdf

37 BP. (2022). Statistical Review of World Energy 2021. British Petroleum. P. 44. Disponible en: <https://www.bp.com/content/dam/bp/business-sites/en/global/corporate/pdfs/energy-economics/statistical-review/bp-stats-review-2021-full-report.pdf>

potencias y con Estados Unidos requerirá de años, además de una inversión sustancial. El estudio, diseño, construcción y puesta en marcha de una planta de licuefacción requiere, al menos, de cuatro o cinco años. Algunos más se necesitan para llevarla hasta su capacidad máxima. Actualmente, la capacidad máxima de licuefacción rusa apenas supera los 24 bcm anuales, mientras que las estadounidenses sobrepasan los 100 bcm, las catariés los 105 bcm, y las australianas los 120 bcm³⁸. Rusia está muy lejos, también, en cuanto a capacidad de almacenamiento de GNL (682.000 m³, frente a los más de 2,34 millones de Catar, los 2,78 millones de Australia o los 3,5 millones de EE. UU.), y le costará varios lustros ponerse a la altura de sus competidores. Pese a ello, se debe mencionar la ambiciosa política rusa al respecto, con cinco plantas adicionales aprobadas (actualmente cuenta con dos), que añadirán otros 30 bcm a su capacidad de producción³⁹; relevante en términos porcentuales, ya que supondrá duplicar los volúmenes actuales, pero que mantendrá la producción de GNL en Rusia con una cuota de mercado relativamente pequeña en comparación con sus competidores.

El segundo obstáculo viene dado por la fuerte competencia que plantean las autocracias de Asia Central, particularmente Turkmenistán, en el diseño de los ya de por sí escasos gasoductos hacia los centros de consumo en el Pacífico. China ha priorizado históricamente la construcción de gasoductos desde estos países. Así, en 2020, más de tres cuartas partes de las importaciones chinas por gasoducto procedieron de países de Asia Central. Cerca del 60 % del total provino de Turkmenistán. Otras potencias regionales como Japón, India o Corea del Sur apenas importan por gasoducto. En Asia, Gazprom solo cuenta con un gasoducto operativo: el Power of Siberia, inaugurado en diciembre de 2019 y que conecta con China.

En este contexto de obstáculos tan importantes es donde la protección del Kremlin adquiere un valor inigualable para Gazprom. Putin ha situado a la compañía en una situación privilegiada dentro de su estrategia para Asia y se ha encargado de que se beneficie de su asociación estratégica con Xi Jinping. La invasión de Ucrania y la respuesta europea han acelerado este proceso. Durante su visita a Pekín en febrero de 2022 firmó acuerdos que mejorarán las interconexiones con China y aumentan las perspectivas de volúmenes transportados a través del gasoducto Power of Siberia hasta los 48 bcm anuales en 2026⁴⁰. Conectará el campo en Sakhalin con la infraestructura actual. El contrato tiene una duración de 30 años, difícil de igualar en las relaciones con socios europeos, y va vinculado al precio de derivados del petróleo. Evidencia que tanto China como Rusia siguen inclinándose por un modelo contractual tradicional,

38 International Group of Liquefied Natural Gas Importers (GIIGNL). (2021). Annual Report 2021. GIIGNL. P. 40. Disponible en: https://giignl.org/wp-content/uploads/2021/11/GIIGNL_Annual_Report_November2021.pdf. Ratio de conversión: 1 MT = 1,4 bcm.

39 International Gas Union (IGU). (3/6/2021). World LNG Report 2021. IGU. P. 110. Disponible en: <https://www.igu.org/resources/world-lng-report-2021/>

40 Aizhu, C. (4/2/2022). Russia, China agree 30-year gas deal via new pipeline, to settle in euros. Reuters. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/asia-pacific/exclusive-russia-china-agree-30-year-gas-deal-using-new-pipeline-source-2022-02-04/>

pese a que muchos analistas insistan en que Gazprom se beneficiaría más de contratos vinculados a los *hub* gasísticos: los precios de estos han alcanzado máximos históricos en los últimos meses, sin perspectivas de cambios drásticos en el corto y medio plazo. Gazprom evidencia con su elección de modelo contractual la prioridad que otorga a la estabilidad de sus ingresos a largo plazo por encima de las ganancias financieras en el corto. En paralelo, y quizá de mayor relevancia, llegó el anuncio de Gazprom el pasado 28 de febrero de un acuerdo con el Gobierno de Mongolia para avanzar a la fase de diseño del gasoducto Altai, también conocido como Power of Siberia 2. Esta será la segunda vía de entrada terrestre del gas ruso a China y podría incrementar los envíos en otros 50 bcm al año cuando se complete, previsiblemente en 2030⁴¹.

Estas perspectivas de implantación en China no serían posibles sin las perspectivas de un crecimiento pronunciado de la curva de demanda energética china. En el último lustro, el consumo de gas en China ha aumentado de 197 bcm en 2015⁴² a 331 bcm en 2020. Forbes estima que continuará creciendo alrededor del 5,5 % interanual hasta 2030 y podría sobrepasar los 650 bcm en 2050⁴³. Para China no es suficiente con mantener los volúmenes y vías de entrada actuales. Rusia y Gazprom, con todas sus limitaciones, han sabido posicionarse como parte de la solución a las crecientes demandas de gas de Pekín. Novatek también desempeñará un papel fundamental en esta relación pujante, si bien su línea de acción en Asia no queda tan circunscrita a China como la de Gazprom. La naturaleza de sus exportaciones (GNL) le abre otros mercados. Además, las prioridades estratégicas del grupo siguen radicando, por el momento, en la consolidación y mejora de su cartera de activos y reservas en Rusia⁴⁴. Novatek entiende el proceso de expansión exterior como una fase posterior de su desarrollo empresarial. No le resulta tan urgente como a Gazprom, debido en parte a que no cuenta con el lastre de las pérdidas en el mercado nacional ruso.

La condición de país euroasiático y la vasta extensión territorial de Rusia posibilitan que Gazprom desempeñe un papel relevante en la arquitectura de gasoductos de dos de las tres economías más grandes del mundo: Unión Europea y China. Pese a todo, no será al menos hasta 2030 cuando Asia logre un peso relevante en la matriz exportadora de la compañía. Solo llegados a ese punto se podrá juzgar el grado de éxito en su estrategia de diversificación. Hasta entonces, continuará siendo dependiente de sus exportaciones a Europa para generar beneficios, por mucho que Sergéi Lavrov afirme que Rusia tiene mercados alternativos para colocar su gas si Europa

41 GAZPROM. (28/2/2022). Алексей Миллер: проект «Союз Восток» перешел в стадию проектирования. Disponible en: <https://telegra.ph/Gazprom-Mongolia-02-28>

42 BP. (2022). Statistical Review of World Energy 1965-2020. British Petroleum. Disponible en: <https://www.bp.com/en/global/corporate/energy-economics/statistical-review-of-world-energy.html>

43 Huang, M. (22/9/2021). The Future Of China's Gas Demand. Forbes. Disponible en: <https://www.forbes.com/sites/woodmackenzie/2021/09/22/the-future-of-chinas-gas-demand/>

44 Novatek. (2/3/2021). PAO Novatek Annual Report 2020. P. 2. Disponible en: https://www.novatek.ru/common/upload/doc/NOVATEK_AR_2020_EN.pdf

deja de comprarlo⁴⁵. A corto y medio plazo, no los hay: Asia Central es un mercado relativamente pequeño y autosuficiente, y China todavía no cubre ni una quinta parte de los volúmenes que Gazprom exporta a Europa. El resto de potencias económicas de la región apenas cuentan con red de gasoductos desde el exterior, y Rusia aún está lejos de contar con la infraestructura necesaria para convertirse en una potencia de GNL. La firma Natixis destaca con acierto que la capacidad de Rusia para diversificar sus exportaciones de gas hacia Asia es muy limitada en el corto plazo⁴⁶. Distinta es la situación con el petróleo, donde el margen de maniobra es mayor.

Contexto energético europeo

El conjunto del contexto energético en Europa viene marcado por la búsqueda de una reducción de las emisiones CO₂ hasta alcanzar la neutralidad climática en 2050. Por otro lado, en el caso particular del gas, cobra especial importancia el refuerzo de la seguridad energética para evitar *shocks* como los de este invierno. Este refuerzo se desarrolla a través de distintas líneas de acción, principalmente en relación a las capacidades de almacenamiento y las interconexiones internas, y viene complementado por la búsqueda de la reducción de la dependencia de Rusia. Estos y otros objetivos resultarán particularmente complicados de alcanzar en el contexto de declive de la producción interna que atraviesa Europa: esta apenas superó los 215 bcm en 2020 desde los más de 300 bcm en 2010⁴⁷.

El gas en la transición energética de Europa

Respecto a esta cuestión, la Comisión Europea ha mantenido una retórica ambigua. Así lo reconocía en marzo de 2022, cuando señalaba que todavía necesita «seguir reflexionando sobre cómo abordar el papel del gas [natural] en la descarbonización de la economía de la Unión»⁴⁸. Por un lado, mantiene un compromiso firme con el

45 TASS. (10/3/2022). Never again will we rely on the West: Lavrov says Russia will solve its economic issues. TASS, Russian News Agency. Disponible en: https://tass.com/politics/1420031?utm_source=google.com&utm_medium=organic&utm_campaign=google.com&utm_referrer=google.com

46 NATIXIS. (25/2/2022). Ukraine Crisis Impact. P. 21. Disponible en: https://home.cib.natixis.com/api-website-feature/files/download/12209/cross-expertise_research_ukraine_en_fevrier_2022_final_draft.pdf

47 BP. (2022). Statistical Review of World Energy 2021. British Petroleum. P. 36. Disponible en: <https://www.bp.com/content/dam/bp/business-sites/en/global/corporate/pdfs/energy-economics/statistical-review/bp-stats-review-2021-full-report.pdf>

48 Comisión Europea. (2022). Reglamento Delegado (UE) ... / ... de la Comisión de 09.03.2022. P. 1. Disponible en: https://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:8cee7f13-a162-11ec-83e1-01aa75ed71a1.0018.02/DOC_1&format=PDF

liderazgo global que ha adquirido en el camino hacia una reducción de las emisiones. Por otro, la realidad y la falta de desarrollo de potenciales tecnologías alternativas la han empujado en los últimos meses a reconocer que las actividades económicas del sector del gas natural pueden «facilitar la transición hacia un sistema energético sostenible»⁴⁹. Eso sí, añade, durante un tiempo limitado, sin especificar duración. Este reconocimiento también la ha impulsado, tras meses de discusiones, a otorgar al gas natural la etiqueta de *energía de transición* en su taxonomía verde. Así, parece inclinar el debate entre pragmatismo y convicciones ambientalistas en favor del primero.

También las tendencias en el consumo de gas, que apenas ha disminuido en los últimos años y ha permanecido estable en el rango entre 540 y 560 bcm, y el crecimiento exponencial en los precios de los derechos de emisión en la UE (EU Emissions Trading System), que incentiva la transición del carbón al gas, respaldan la tesis de que el gas mantendrá un papel fundamental en la transición energética europea.

No es objetivo de este documento evaluar la viabilidad, o falta de ella, de las alternativas al gas natural, como las energías renovables, la nuclear u otros gases menos contaminantes como el hidrógeno o el biometano. Únicamente se constata la envergadura de los avances tecnológicos necesarios para que estas fuentes puedan suplir una fracción sustancial del gas natural en el mercado. Así lo señala la propia Comisión Europea, cuando afirma que «es posible que todavía no se disponga de alternativas hipocarbónicas viables desde el punto de vista tecnológico y económico a una escala suficiente para satisfacer la demanda de energía de manera continua y fiable»⁵⁰. Tres años antes, la propia Comisión también admitía que «las políticas de descarbonización no serán suficientes para contrarrestar la decreciente producción interna»⁵¹, para concluir en el mismo documento que es muy probable que se continúen incrementando las importaciones de gas.

El gas es, por tanto, el combustible de preferencia para la transición energética, también para Europa, aunque sea por descarte. Por ello, la UE ha comenzado a trabajar en la reducción de la huella de carbono en su proceso de producción, con el objetivo de hacer el gas natural del futuro más *verde* que el actual. La Comisión ha propuesto que se deberán medir y notificar las emisiones generadas en la producción de gas que acabe vendiéndose en el mercado europeo, con vistas a una hipotética revisión de los requisitos en materia de emisiones para las importaciones de hidrocarburos. El compromiso comunitario influirá así en los procesos productivos de todos aquellos que quieran colocar sus productos en el mercado europeo, incluida Rusia, que ya trabaja en esta dirección. Esto supone otro ejemplo del giro del sector hacia un *buyers market*, ya que será el comprador quien exija una huella de carbono baja, y el vendedor quien deba adaptarse a estas exigencias si quiere vender.

49 *Ibidem*, p. 2.

50 *Ibidem*, p. 10 .

51 Comisión Europea. (8/11/2017). Energy Union: Commission takes steps to extend common EU gas rules to import pipelines. Comisión Europea. Disponible en: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/IP_17_4401

Refuerzo de la seguridad energética: almacenamiento e interconexiones

En paralelo, los EEMM y la Comisión Europea barajan distintas medidas para reforzar la seguridad de suministro y evitar que se repitan los precios tan elevados que hemos observado en los primeros meses de 2022. El foco de acción se ha centrado en estas medidas, posiblemente relegando a un segundo plano las directamente relacionadas con la búsqueda de fuentes alternativas de gas.

En primer lugar, se plantea la necesidad de crear reservas estratégicas, como se lleva haciendo con el petróleo desde la década de los 70, que obliguen a los EEMM a mantener un nivel mínimo de almacenamiento. Actualmente, son los EEMM los que manejan sus propias reservas y muchos de ellos no imponen cantidades mínimas. Únicamente obligan a sus proveedores a un suministro mínimo durante todo el año, que, como se ha demostrado en los primeros meses de 2022, puede no ser suficiente para garantizar el consumo a un precio asequible, particularmente en invierno. La mayor liquidez del mercado de petróleo motivó el surgimiento de estas reservas, pero el de gas siempre se ha considerado suficientemente estable como para asegurar suministro adecuado de forma constante. No era necesario invertir en una reserva porque siempre iba a haber suministro. La situación de este año ha demostrado que llegar al invierno con las reservas sin llenar puede acarrear un coste importante. Ha sido otro de los puntos de discordia con Gazprom y el principal detonante de la crisis actual entre Bruselas y la compañía, a quien la UE acusa de mantener las reservas deliberadamente vacías: al inicio del invierno, las reservas operadas por Gazprom estaban llenas a un 16 %, mientras que la media de otras operadoras superaba el 40 %⁵².

El control sobre activos estratégicos como las reservas de almacenamiento constituye, después de las exportaciones, el segundo vector a través del cual Gazprom articula su presencia en Europa. Estas reservas, a raíz del descontento con que Gazprom se haya ceñido a los mínimos contractuales sin llenarlas, han sido identificadas por la Comisión como infraestructura crítica por primera vez⁵³. Esta nueva etiqueta obligará a los EEMM a estudiar riesgos asociados con la propiedad, tanto para reservas futuras como para las actuales. Permite acogerse a un nuevo marco jurídico que, en principio, habilita a los EEMM a forzar a Gazprom a traspasar la gestión de sus reservas, reduciendo el poder de influencia de lo que la Comisión considera un actor hostil, y reforzando la seguridad energética del continente. Este control sobre las instalaciones de almacenamiento también se encuentra detrás de la decisión del Gobierno alemán de poner temporalmente bajo su control la filial de Gazprom en el país.

Otro paso más se ha dado con el acuerdo provisional entre Comisión, Consejo y Parlamento, por el que se exigiría a los EEMM que sus reservas se encuentren, al me-

⁵² Comisión Europea. (8/3/2022). REPowerEU: Joint European Action for more affordable, secure and sustainable energy. Comisión Europea. P. 5. Disponible en: https://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:71767319-9foa-11ec-83e1-01aa75ed71a1.0001.02/DOC_1&format=PDF

⁵³ Ibid. pp. 4

nos, al 90 % de llenado el 1 de octubre de cada año para encontrarse preparadas ante posibles interrupciones del suministro en los meses de invierno. No obstante, esta puede ser un arma de doble filo. El *think-tank* belga Bruegel plantea el siguiente escenario: si a las empresas europeas se les impone almacenar gas en verano y otoño para comenzar el invierno en una mejor posición, ¿qué pasaría si de repente Gazprom (u otro productor) decidiese comenzar a bombear más gas hacia Europa en, por ejemplo, noviembre? El mercado se inundaría de oferta y los precios bajarían, para beneficio de Europa. No obstante, dejaría a todas las empresas que habían ayudado a la UE a prepararse para el invierno con pérdidas masivas, ya que se habrían visto obligadas a llenar sus reservas a precios más elevados de los que luego encuentran en invierno. Las empresas, evidentemente, no son partidarias de asumir estos riesgos, y menos en el escenario actual con los precios tan elevados. Llenar las reservas ahora, con estos precios, tendría poco o ningún sentido empresarial. Por tanto, y a pesar de que la UE trabaje hacia una mayor liberalización del mercado, aquí se necesitaría un respaldo político sin precedentes que asegurara a las compañías poder colocar su gas en el futuro, al menos, al precio de coste. Potencialmente, esto conduciría a una situación en la que los compromisos adquiridos con las empresas obligarían a pagar el gas a un precio mayor al de mercado. Con esto se pretende señalar que las obligaciones de almacenamiento en ocasiones pueden convertirse en un lastre, pero es el precio que se debe asumir para la creación de una reserva estratégica que ayude a prevenir situaciones como las de este invierno.

Por otro lado, la crisis de Ucrania ha reavivado otro debate recurrente en la agenda energética europea; el de las interconexiones entre EEMM, fundamentalmente en lo que se refiere al gas y a la electricidad. El primer informe sobre el Estado de la Unión Energética, de 2015, destaca la falta de interconexiones como uno de los principales motivos detrás de la inadecuada integración de mercado y las divergencias en los precios entre EEMM⁵⁴. Seis años después, en 2021, se enfatiza en las mejoras de los últimos años, particularmente en Europa del Este, y su efecto positivo en la seguridad de suministro en la Unión⁵⁵. España está especialmente interesada en el desarrollo de este eje, ya que las conexiones con el resto de Europa son mínimas. Únicamente nos conecta el gasoducto VIP Pirineos, con una capacidad de unos 7 bcm anuales. La invasión de Ucrania parece haber despertado el interés de los gobiernos de España y Portugal en la construcción de un segundo gasoducto transpirenaico, el MidCat, cuya rentabilidad financiera había llevado a rechazar el proyecto en reiteradas ocasiones.

En esta línea, y con el fin de aprovechar una hipotética mejora en las conexiones intraeuropeas, la Comisión lanzó en 2017 la propuesta de firmar acuerdos de solidaridad. Estos acuerdos se firman de forma bilateral entre dos EEMM con el fin de garantizar

54 Comisión Europea. (18/11/2015). State of the Energy Union 2015. Comisión Europea. P. 10. Disponible en: https://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:ebdf266c-8eab-11e5-983e-01aa75ed71a1.0008.02/DOC_1&format=PDF

55 Comisión Europea. (26/10/2021). State of the Energy Union 2021 – Contributing to the European Green Deal and the Union's recovery. Comisión Europea. P. 14. Disponible en: https://energy.ec.europa.eu/system/files/2021-10/state_of_the_energy_union_report_2021.pdf

el suministro adecuado de gas en caso de interrupciones en el suministro exterior. La Comisión los define como «un paso histórico en el desarrollo de la resiliencia de la UE ante las interrupciones en el suministro gasístico»⁵⁶. Alemania lidera la firma de estos acuerdos, que ya ha sellado con Dinamarca y Austria, y estudia con Italia y Polonia.

Las tres líneas de acción planteadas hasta el momento (almacenamiento, conexiones internas y acuerdos de solidaridad) se centran en un refuerzo de la seguridad energética europea. Si bien constituyen el principal foco de acción de la UE, esta comienza a buscar en paralelo una reducción notable de su dependencia del gas ruso. El mayor avance en este sentido se ha dado con la firma de un acuerdo con Estados Unidos para la compra conjunta de 15 bcm adicionales de GNL durante 2022 y los próximos años, que refuerza la posición del GNL en la matriz importadora europea. También Catar incrementará sus envíos. Para que esos volúmenes puedan crecer y reemplazar una cuota significativa de importaciones de Rusia, Europa debe incrementar sus capacidades de importación de GNL, con la construcción de nuevas terminales de regasificación. Algunas ya se han anunciado.

También se trabaja desde hace años en el refuerzo de las conexiones externas y el desarrollo de gasoductos alternativos a los rusos, fundamentalmente en dos: el gasoducto del Báltico, que conectará Noruega con Polonia a través de Dinamarca, con una capacidad de 10 bcm y una entrada en funcionamiento prevista para octubre de 2022; y el EastMed, que conectaría los campos del Mediterráneo oriental con la península helénica e Italia, y con una capacidad máxima de otros 10 bcm. Actualmente se encuentra pendiente de un estudio de viabilidad financiera. Además, en enero de 2022, entró en vigor la ampliación del MedGaz, que conecta España con Argelia.

Todas estas líneas de acción iniciales vienen reforzadas con la publicación el pasado 18 de mayo de 2022 de una propuesta de la Comisión a sus EEMM para reducir la dependencia del gas ruso antes de 2027. De traducirse en medidas concretas, los planes de la Comisión alterarán la arquitectura regional y global de envíos de gas hacia Europa, con las consecuencias geopolíticas que ello conlleva. Si se gestiona bien, puede contribuir a una distensión regional, como muestra el hecho de que la visita de Isaac Herzog a Ankara, que tuvo la cooperación energética como elemento central, haya sido la primera de un alto mandatario israelí a Turquía desde 2008. Si no se gestiona adecuadamente, puede exacerbar tensiones diplomáticas como las que actualmente atraviesa Argelia con Marruecos y España.

Sanciones elusivas

El vínculo energético con Rusia ha llevado a Europa a mostrarse contraria a amplios paquetes de sanciones que incluyan el sector de los hidrocarburos, y, con particular

⁵⁶ Comisión Europea. (s.f.). Secure Gas Supplies. Comisión Europea. Disponible en: https://energy.ec.europa.eu/topics/energy-security/secure-gas-supplies_en#solidarity-arrangements

énfasis, del gas. Esto, en primer lugar, ha generado desacuerdos entre los EEMM, con distinto grado de exposición, y, por tanto, con distintos márgenes de actuación, que han supuesto un freno para el desarrollo de una política exterior y de seguridad común. También ha supuesto un debilitamiento del eje transatlántico con Estados Unidos, el principal aliado de Europa, que se ha visto presionado para mantener a Gazprom y otras energéticas fuera de sus sucesivos paquetes de sanciones. Washington entiende que la necesidad de considerar los intereses de sus socios europeos resta efectividad a su estrategia de contención hacia Rusia. Actualmente, Gazprom figura en la lista de entidades sancionadas por Estados Unidos⁵⁷, pero únicamente se ha prohibido su acceso a financiación estadounidense, sin afectar sus actividades comerciales.

Ello no es óbice para que las sanciones hayan tenido un impacto sobre la compañía. En primer lugar, las sanciones de 2022 privan al conjunto de la economía rusa de acceso a la financiación en *moneda dura*, entendiendo como tal el euro y el dólar, con la subsiguiente crisis de liquidez. No obstante, en lo que respecta al gas de forma directa, las sanciones de este año han acentuado las prácticas de los paquetes anteriores. Esto podría cambiar en los próximos meses, pero, al contrario que con otros sectores, no se ha buscado sancionar de forma directa y global, sino limitar la capacidad de financiación y de adquisición de tecnología a las energéticas rusas, reduciendo sus márgenes de maniobra particularmente en lo relativo al desarrollo de los campos nuevos. Es habitual que la limitación de la financiación se produzca únicamente para un determinado tipo de proyectos (por ejemplo, los relacionados con el desarrollo de campos en el Ártico), confiriendo a los pormenores del diseño de sanciones una vertiente estratégica muy marcada.

La excepción a esta regla fueron las sanciones con carácter extraterritorial de Estados Unidos al Nord Stream 2 (es decir, extensibles a empresas extranjeras que participasen en el proyecto), que se eliminaron a los dos años (2019-2021) para buscar mejores relaciones con Alemania. Durante ese breve periodo, se produjo un éxodo masivo de empresas europeas del proyecto y la desarrolladora, Nord Stream 2 AG, ha acabado por quebrar tras el nuevo paquete estadounidense, que vuelve a sancionarla, y la cancelación de la aprobación del proyecto. También Novatek y Alexei Miller, CEO de Gazprom, se encuentran sancionados de manera directa por EE. UU..

Otro elemento importante para medir la intensidad de un paquete de sanciones hacia el sector gasístico ruso es GazpromBank, el banco a través del que se gestionan las transacciones con Gazprom. En esta ocasión, ha sido uno de los pocos grandes bancos rusos que los han eludido y, de hecho, también ha sido excluido de la desconexión del mecanismo SWIFT. Actualmente garantiza la viabilidad de las transacciones ente Gazprom y Europa.

57 US Department of the Treasury. (24/2/2022). U.S. Treasury Announces Unprecedented & Expansive Sanctions Against Russia, Imposing Swift and Severe Economic Costs. US Department of the Treasury. Disponible en: <https://home.treasury.gov/news/press-releases/jyo6o8>

Pese a su estatus particular en lo concerniente a las sanciones, Gazprom se verá afectada, además de por el impacto en la economía rusa en general, por el éxodo de empresas occidentales de Rusia, particularmente por la salida de Shell, con quien compartía distintos proyectos. Asimismo, la salida de socios con tecnología clave para el desarrollo de los campos GNL del Ártico socavarán las perspectivas de producción rusas.

Las sanciones son una de las manifestaciones más tangibles de las tensiones geopolíticas. Que Gazprom haya recibido un trato más favorable que otras compañías rusas evidencia, al menos, cierto grado de resistencia en la relación ante vaivenes diplomáticos. Este se suele obviar.

A modo de conclusión

Gazprom es uno de los activos más valiosos de la proyección exterior rusa. Controlada directamente por el Estado, es la mayor productora de gas del mundo y el principal suministrador de Europa, el segundo mercado mundial tras Estados Unidos. Su posición privilegiada en el continente europeo, sostenida por el monopolio sobre las exportaciones por gasoducto que le otorga el gobierno, compensa las pérdidas domésticas, donde vende a precios artificialmente bajos. Europa es el único mercado que le reporta beneficios notables y allí destina cerca del 90 % de sus exportaciones, que supusieron más del 30 % del gas consumido en el continente europeo. Estas cifras evidencian una dependencia mutua que ha contribuido a mantener una tendencia ascendente en los envíos durante las últimas décadas, incluso en periodos de distanciamiento entre Europa y Rusia: entre 2009 y 2019 estas pasaron de 141 bcm a 199 bcm a pesar de las intervenciones rusas en Georgia (2008) y Ucrania (2014). Hasta la fecha, y con distintas excepciones, el vínculo energético había servido predominantemente como incentivo para un mayor entendimiento con Rusia.

Las relaciones comerciales entre ambos actores han experimentado en los últimos años, además del mencionado incremento, una evolución profunda en el modelo contractual que las ampara. La Unión Europea ha sido la impulsora de estas modificaciones, articuladas en torno a una reducción de la duración de los contratos, una reducción del número de contratos con el precio vinculado a derivados del petróleo, y un socavamiento de las cláusulas abusivas. Esto refuerza la posición del comprador (UE), que obtiene mayor flexibilidad, y genera un mercado más líquido que, por contra, también se traduce en una mayor exposición ante situaciones con relativa escasez de oferta como la actual. El presente documento califica el modelo contractual presente como un *modelo híbrido*, en el que coexisten contratos con elementos tradicionales (larga duración o precios vinculados a derivados del petróleo) y un creciente mercado *spot*. A esto último ha contribuido especialmente la consolidación del gas natural licuado (GNL) como una alternativa cada vez a mayor escala frente al transporte por gasoducto.

Por otro lado, la relativa estabilidad en las relaciones entre Gazprom y Europa que se señala a lo largo del documento no pretende trasladar la imagen de una relación idí-

lica. Ha estado lejos de ser así. Gazprom ha generado cortes puntuales del suministro a países europeos y desempeña un papel central en la llamada *diplomacia del gas* rusa. Mantiene una relación estrecha con el Kremlin que actualmente se apoya sobre el monopolio que este le confiere sobre las exportaciones de gas ruso por gasoducto. Como contrapartida, la compañía se ha visto empujada a emprender proyectos e inversiones innecesarios en términos financieros y logísticos, pero que sirven a la agenda geopolítica de Rusia. Destacan la vasta red de gasoductos hacia Europa y las ventas a precios muy reducidos en países alineados con Moscú y, especialmente, en la propia Rusia. Estos condicionantes se encuentran bajo revisión en la actualidad y su evolución marcará la próxima década de la compañía. También lo hará el proceso de basculación hacia campos de producción más caros en el Ártico y la búsqueda de una mayor implantación en Asia. Para estas cuestiones, el apoyo del gobierno será fundamental, si bien la naturaleza de ambas transiciones impone importantes obstáculos, particularmente en lo relativo a la colocación del gas en Asia, un continente más inclinado hacia el GNL donde Gazprom queda relegada a un segundo lugar en favor de Novatek, y la propia Rusia todavía se encuentra lejos de las cuotas de mercado de Catar, Australia y Estados Unidos.

Por su parte, Europa ha señalado a Gazprom por los elevados precios que ha tenido que enfrentar en los últimos meses. Se establece una relación directa entre estos y el nivel mínimo de llenado que tenían las reservas de la compañía en Europa durante los meses previos. Esto ha llevado a una reflexión, posiblemente más marcada por las aparentes urgencias que por el sosiego, en torno a la seguridad energética en el continente. La prioridad inicial fueron aspectos directamente relacionados con esta última, particularmente en materia de almacenamiento e interconexiones internas, que relegaron a un segundo plano la diversificación hacia fuentes alternativas de gas. Tras la invasión de Ucrania, parece que las dos líneas de acción convergen y se establece una engañosa equiparación entre seguridad energética y diversificación de fuentes. Si bien se debe avanzar en ambas, no se debe olvidar que son dos cuestiones bien diferenciadas.

Esta búsqueda de una mayor diversificación, al igual que la que persigue Rusia, se topa con importantes limitaciones en cuanto a su capacidad de alcance y, sobre todo, a sus plazos. El principal freno en este caso viene dado por la falta de la infraestructura y tecnología necesarias para explotar vías alternativas a mayor escala. Asimismo, cabe considerar la existencia de contratos que seguirán vigentes durante los próximos años. También cabe añadir el actual proceso de transición energética que viene impulsando la UE, con un discurso ambiguo hacia los hidrocarburos a pesar de haber aceptado finalmente el gas como energía de transición debido a su capacidad de reemplazar a combustibles más contaminantes como el carbón o el petróleo, y su papel como complemento indispensable a las renovables en el plano eléctrico.

Las sanciones son otro elemento que marca la relación. Si bien estas han afectado menos al sector energético ruso que al resto de sectores de la economía, el bloqueo de acceso a tecnología y financiación supone una losa notable para las energéticas rusas, con especial impacto sobre el desarrollo de los campos del Ártico. Además, la imposición de estas sanciones ha sido el motivo principal por el que Rusia ha comenzado

a exigir los pagos de gas en rublos y detener los envíos a los países que no respeten los cauces habilitados, que, no obstante, acaban nutriéndose igualmente de gas ruso a través de otros Estados miembros.

La coyuntura actual muestra una volatilidad extrema que hace de cualquier predicción futura una quimera con escasa probabilidad de acierto. Lo que sí parece evidente es que, al menos, tendrá lugar una separación limitada entre ambos actores. Muestra de ello es que Europa ya haya comenzado a elevar su apuesta por el GNL. El incremento del GNL en la matriz energética de Europa tendrá consecuencias globales y podría exacerbar la competición entre Europa y Asia para atraerlo, tensionando el mercado y generando puntualmente espirales al alza de los precios. En cualquier caso, bascular un sector tan mastodónico y con tanta influencia sobre el resto de la economía conllevará riesgos elevados y, muy probablemente, no evitará que Rusia continúe siendo decisiva en la seguridad energética de Europa, y Europa lo sea para el modelo energético ruso tanto a nivel interno como exterior.

Referencias bibliográficas

- Aizhu, C. (4/2/2022). Russia, China agree 30-year gas deal via new pipeline, to settle in euros. *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/world/asia-pacific/exclusive-russia-china-agree-30-year-gas-deal-using-new-pipeline-source-2022-02-04/>
- Afanashev, V. (23/3/2022). Russia's LNG ambitions put at risk as Linde exits. *Upstream*. Disponible en: <https://www.upstreamonline.com/production/updated-russia-s-lng-ambitions-put-at-risk-as-linde-exits/2-1-1189126>
- Aslund, A. y Fisher, S. (2020). New challenges and dwindling returns for Russia's national champions, Gazprom and Rosneft. *Atlantic Council*. Disponible en: <https://www.atlanticcouncil.org/in-depth-research-reports/report/new-challenges-and-dwindling-returns-for-russias-national-champions-gazprom-and-rosneft/>
- Blakey, S. y Gustafson, T. (2020). The Bridge: Natural Gas in a Redivided Europe. *Davis Center for Russian and Eurasian Studies*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=Tj8fd1n39VA>
- BP. (2022). *Statistical Review of World Energy 2021*. British Petroleum. Disponible en: <https://www.bp.com/content/dam/bp/business-sites/en/global/corporate/pdfs/energy-economics/statistical-review/bp-stats-review-2021-full-report.pdf>
- (2022). *Statistical Review of World Energy 1965-2020*. British Petroleum. Disponible en: <https://www.bp.com/en/global/corporate/energy-economics/statistical-review-of-world-energy.html>
- Comisión Europea. (8/11/2017). Energy Union: Commission takes steps to extend common EU gas rules to import pipelines. Comisión Europea. Disponible en: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/IP_17_4401

- (3/3/2022). Remarks of Kadri Simson in the Industry Committee of the European Parliament on the energy situation in Europe. Comisión Europea. Disponible en: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/SPEECH_22_1525
- (8/3/2022). REPowerEU: Joint European Action for more affordable, secure and sustainable energy. Comisión Europea. Disponible en: https://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:71767319-9foa-11ec-83e1-01aa75ed71a1.0001.02/DOC_1&format=PDF
- (s.f.). Secure Gas Supplies. Comisión Europea. Disponible en: https://energy.ec.europa.eu/topics/energy-security/secure-gas-supplies_en#solidarity-arrangements
- (s.f.). Reglamento Delegado (UE) ... / ... de la Comisión de 09.03.2022. Comisión Europea. Disponible en: https://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:8cee7f13-a162-11ec-83e1-01aa75ed71a1.0018.02/DOC_1&format=PDF
- (18/11/2015). State of the Energy Union 2015. Comisión Europea. Disponible en: https://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:ebdf266c-8eab-11e5-983e-01aa75ed71a1.0008.02/DOC_1&format=PDF
- (26/10/2021). State of the Energy Union 2021 – Contributing to the European Green Deal and the Union's recovery. Comisión Europea. Disponible en: https://energy.ec.europa.eu/system/files/2021-10/state_of_the_energy_union_report_2021.pdf
- Dmitrieva, A. y Elliott, S. (13/12/2021). Rosneft bets on gas in energy transition, pushes for right to export to Europe: report. *S&P Global*. Disponible en: <https://www.spglobal.com/commodity-insights/es/market-insights/latest-news/natural-gas/121321-rosneft-bets-on-gas-in-energy-transition-pushes-for-right-to-export-to-europe-report>
- Gas Exporting Countries Forum. (Noviembre de 2021). Global Gas Outlook 2050. Synopsis. Gas Exporting Countries Forum (GECF). Disponible en: https://www.gecf.org/_resources/files/pages/gecf-global-gas-outlook-2050/gecf-gas-outlook-2021.pdf
- (22/2/2022). 6th GECF Summit: The Doha Declaration – Natural Gas: Shaping the Energy Future. Gas Exporting Countries Forum (GECF). Disponible en: <https://www.gecf.org/events/6th-gecf-summit-the-doha-declaration--natural-gas-shaping-the-energy-future>
- (28/2/2022). Алексей Миллер: проект «Союз Восток» перешел в стадию проектирования. Disponible en: <https://telegra.ph/Gazprom-Mongolia-02-28>
- GAZPROM. (2021). *Growth at Scale: Gazprom Annual Review 2020*. Gazprom. Disponible en: <https://www.gazprom.com/f/posts/13/041777/gazprom-annual-report-2020-en.pdf>
- Gordon, N. (10/3/2022). Three Reasons The EU's Shift Away From Russian Gas Could Be Catalytic. Carnegie Endowment for International Peace. Disponible en: <https://carnegieendowment.org/2022/03/10/three-reasons-eu-s-shift-away-from-russian-gas-could-be-catalytic-pub-86602>

- Huang, M. (22/9/2021). The Future Of China's Gas Demand. *Forbes*. Disponible en: <https://www.forbes.com/sites/woodmackenzie/2021/09/22/the-future-of-chinas-gas-demand/>
- IEA. (22/10/2021). Despite short-term pain, the EU's liberalised gas markets have brought long-term financial gains. International Energy Agency. Disponible en: <https://www.iea.org/commentaries/despite-short-term-pain-the-eu-s-liberalised-gas-markets-have-brought-long-term-financial-gains>
- (2021). Net Zero by 2050: A Roadmap for the Global Energy Sector. International Energy Agency. Disponible en: https://iea.blob.core.windows.net/assets/deebef5d-0c34-4539-9doc-10b13d840027/NetZeroBy2050-ARoadmapfortheGlobalEnergySector_CORR.pdf
- (2021). World Energy Outlook 2021. International Energy Agency. Disponible en: <https://iea.blob.core.windows.net/assets/4ed140c1-c3f3-4fd9-acae-789a4e14a23c/WorldEnergyOutlook2021.pdf>
- (2022). A 10-Point Plan to Reduce the European Union's Reliance on Russian Natural Gas. International Energy Agency. Disponible en: <https://iea.blob.core.windows.net/assets/1af70a5f-9059-47b4-a2dd-1b479918f3cb/A10-PointPlan-toReduceTheEuropeanUnionsRelianceOnRussianNaturalGas.pdf>
- International Gas Union (IGU). (3/6/2021). World LNG Report 2021. Disponible en: <https://www.igu.org/resources/world-lng-report-2021/>
- International Group of Liquefied Natural Gas Importers (GIIGNL). (2021). *Annual Report 2021*. Disponible en: https://giignl.org/wp-content/uploads/2021/11/GIIGNL_Annual_Report_November2021.pdf
- Komlev, S. (23/4/2021). Evolution of Russian Gas Supply to Europe: Contracts and Prices. *Ministry of Energy of the Russian Federation (MINERGO)*. Disponible en: <https://minenergo.gov.ru/system/download/14646/158148>
- Long, M. (7/4/2009). Gazprom splashes billions on Russia's Olympic dream. *Sports Pro*. Disponible en: https://www.sportspromedia.com/news/gazprom_splashes_billions_on_russias_olympic_dream/
- Miller, S. (7/3/2022). LNG Can't Replace Russian Gas. *Energy Intelligence*. Disponible en: <https://www.energyintel.com/0000017f-637f-d86c-a3ff-6b7fd42b0000>
- Mitrova, T. y Yermakov, V. (2019). Russia's Energy Strategy-2035: Struggling to Remain Relevant. *Institut Français des Relations Internationales (IFRI)*. Disponible en: <https://www.ifri.org/en/publications/etudes-de-lifri/russieneireports/russias-energy-strategy-2035-struggling-remain>
- Natixis. (25/2/2022). Ukraine Crisis Impact. Disponible en: https://home.cib.natixis.com/api-website-feature/files/download/12209/cross-expertise_research_ukraine_en_fevrier_2022_final_draft.pdf

- Novatek. (2/3/2021). *PAO Novatek Annual Report 2020*. Disponible en: https://www.novatek.ru/common/upload/doc/NOVATEK_AR_2020_EN.pdf
- Parlamento Europeo. The Shale gas ‘revolution’ in United States: Global implications, options for the EU. Parlamento Europeo. Disponible en: https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/briefing_note/join/2013/491498/EXPO-AFET_SP%282013%29491498_EN.pdf
- Rashad, M. (7/2/2022). Explainer: Should Europe use more long-term LNG contracts? *Reuters*. Disponible en: <https://www.reuters.com/business/energy/should-europe-use-more-long-term-lng-contracts-2022-02-07/>
- Ritchie, M. (23/3/2022). IOCs Face Difficult Choices Over Russia Exit. *Energy Intelligence*. Disponible en: <https://www.energyintel.com/0000017f-ad83-de65-afff-edeb30300000>
- Sharushkina, N. y Sokolov, V. (22/2/2022). Russian Energy Minister Shulginov Outlines Gas Stance. *Energy Intelligence*. Recuperado de: <https://www.energyintel.com/0000017f-1d0f-df96-a1ff-bf6f490e0000>
- Stern, J. (s.f.). Natural Gas in Europe – The Importance of Russia. *Centrex*. Disponible en: http://www.centrex.at/en/files/study_stern_e.pdf
- TASS. (10/3/2022). Never again will we rely on the West: Lavrov says Russia will solve its economic issues. Russian News Agency. Disponible en: https://tass.com/politics/1420031?utm_source=google.com&utm_medium=organic&utm_campaign=google.com&utm_referrer=google.com
- Tsafos, N. (1/3/2022). A Europe-Russia Energy Divorce Begins. *Center for Strategic & International Studies*. Disponible en: <https://www.csis.org/analysis/europe-russia-energy-divorce-begins>
- US Department of the Treasury. (24/2/2022). U.S. Treasury Announces Unprecedented & Expansive Sanctions Against Russia, Imposing Swift and Severe Economic Costs. US Department of the Treasury. Disponible en: <https://home.treasury.gov/news/press-releases/jyo6o8>
- Van den Beukel, J. y Van Geuns, L. (Enero de 2021). Russia’s Unsustainable Business Model: Going All In on Oil and Gas. *The Hague Centre for Strategic Studies (HCSS)*. Disponible en: <https://hcss.nl/wp-content/uploads/2021/01/Russias-Unsustainable-Business-Model.pdf>

Artículo recibido: 8 de abril de 2022.

Artículo aceptado: 2 de junio de 2022.
